



EL ECO DE CARTAGENA

AÑO XLIV

DECANO DE LA PRENSA DE LA PROVINCIA

NÚM 12649

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

En la Península.—Un mes, 2 ptas.—Tres meses, 6 id.—Extranjers.—Tres meses 11'25 id.—La suscripción se contará desde 1.º y 16 de cada mes.—La correspondencia á la Administración

Redacción y Administración, Mayor 24

MARTES 5 DE ENERO DE 1904

CONDICIONES

El pago será siempre adelantado y en metálico ó en letras de fácil cobro.—Corresponsales en París, A. Lorette rue Oumartin 16; y J. Jones, Faubourg-Montmartre, 31.

La Compañía de seguros sobre la vida «La Mutual Life» por medio de su representante en esta Ciudad nuestro muy querido amigo D. Ricardo Goicuria Begoña ha pagado recientemente á doña Dolores Zarandieta, viuda de D. Eduardo Pérez Mitá como beneficiaria del mismo, la cantidad de cien mil pesetas por la póliza de seguro que dicho señor tenía hecha en la referida Sociedad.

La importancia del siniestro ocurrido á los siete meses de efectuado el seguro, cuyo pago se ha verificado ya, pone de relieve una vez mas el justo renombre de «La Mutual Life» que esta considerada como la Compañía de seguros de vida mejor del mundo.

Eramos pocos...

Eran, porque no se trata de personas, si no de cosas. No se refieren á nosotros, si no á los políticos y entre éstos á los que dominan actualmente no todos, si no algunos de ellos.

Se anunciaba un viaje de goce y de la naturaleza de gran agitación política. Canalejas iba á ir á Barcelona (ya está en ella) para agitar la opinión democrática en banquetes y mítins y á correrse luego por la costa levantina con idéntico fin. Moret y Romanones iban á ir á Andalucía á pronunciar discursos para atraerse á las gentes. Montero Ríos se preparaba á ir á Galicia para explicar á los gallegos las virtudes del programa que sirve de bandera á su partido. Salmerón se disponía á ir á Burgos, como primera etapa de su escursión por la vieja Castilla, para mantener vivo el fuego de los republicanos. Melquíades Álvarez tenía decidido hacer una visita á este rincón de España, para apretar lazos que aflojaron el rozamiento, la interpretación torcida ó la excesiva confianza. Todo hacía presumir que íbamos á entrar en un período de gran agitación, puesto que los representantes de tres partidos—dos de ellos radicales—iban á dedicarse á la caza de espíritus,

caldeandolos al rojo para decidirlos á entrar en movimiento.

Mas no ha querido Maura que nadie le aventaje en lo de agitar la opinión pública y con un sólo acto, sin salir de la corte, ha hecho lo que no hubieran realizado, todos juntos, Salmerón, Romanones, Moret, Canalejas, Montero Ríos y Melquíades Álvarez. Ha puesto á la firma el nombramiento del Padre Nozalada para ocupar la mitra valenciana y va esta el país en plena agitación.

Si las censuras que ha originado el nombramiento se tornaran aplausos, el señor Maura se habría elevado un centenar de codos; pero le ha resultado mal la cuenta y el periódico que mejor lo trata—salvo dos ó tres, interesados—predice ya su ruina proxima.

De como ha recibido el país el nombramiento del padre Nozalada, da idea clara el hecho de haberse recibido con censuras; y son estas tan grandes, que hombres tan separados en política como el conde de Romanones y los señores Lerroux y Novalde ya han anunciado que se ocuparan en el Congreso, para censurarlo, de ese acto del Gabinete, colmo de torpeza que puede poner en peligro la pública paz.

Mala suerte asiste al Sr. Maura en sus tareas de gobierno. Ministro de la Gobernación en el Gabinete Silvela, dió á luz el célebre decreto de ordenación de pagos

que le valió unánimes censuras. Su proyecto de escuadra separó á Villaverde de Silvela, motivando la caída de este último y con ella su propia caída.

De ella se ha levantado arrogante, pero no están los tiempos para gobernar con arrogancias, sino con la prudencia.

Y como no era prudente traer á la memoria cosas que si no estaban olvidadas, lo parecían al menos, no ha debido hacerse el nombramiento que tanta polvareda ha armado y que despierta protestas generales.

Las causas que agitaban el país eran muchas; pero ha venido el gobierno á batir el record.

TIJERETAZOS

La gobernadora de Madrid—muy señora mía cuyos pies beso—va á dar una fiesta á beneficio de los pobres de Madrid.

Y la va á celebrar porque está convencida de que la caridad oficial es insuficiente.

¡Insuficiente!

¿No sería mejor llamarla inútil?

¿A qué ponerle mote?

Al diputado de oposición por Huescar, que comercia en maderas, le han sido secuestrados unos cuantos millares de traviesas por suponer que han sido cortadas en montes del Estado.

Y «La Correspondencia de España» establece el siguiente dilema:

«Si el diputado ha delinquido cortando millares de pinos en los montes públicos, es una vergüenza que no esté en la cárcel; pero es una infamia que se arruine á un hombre, aun cuando sea diputado de oposición por Huescar, si las maderas proceden de cortes legales, realizados en montes particulares y mediante contratos en regla, religiosamente cumplidos.»

Verdad, mucha verdad.

Pero eso sería claro como la luz y concreto hasta no poder más.

Y aquí no ve esa eso.

Una polonesa, esposa de un químico y química ella, ha descubierto un metal nuevo al que ha dado el nombre de metal con-

yugal, por haber coadyuvado ambos esposos al descubrimiento.

¡Metal conyugal!

A ver si cualquier día nos sorprende ese matrimonio polaco descubriendo el sulfuro de carión ó el sulfato auroroso.

CURIOSIDADES

Barómetros celestiales

Uno de los barómetros más grandes que se han construido es el instalado en la torre de Saint Jacques, de París.

Mide cerca de diez metros de alto y el tubo de cristal tiene dos centímetros de diámetro. Está lleno de agua teñida, y para que no entre polvo en el agua de la probeta, dota sobre ella ligera capa de aceite.

Las manchas de Venus

Un astrónomo inglés Mr. Percival Lowell, publicó en 1897 varios dibujos de ciertas manchas de forma singular observadas por él en el planeta Venus; pero ahora ha publicado un estudio diciendo que aquellas manchas eran sólo aparentes, proviniendo de un error de óptica, y que ha podido reproducir esta ilusión sirviéndose de una lente defectuosa.

Tranquiliémonos, pues Venus no tiene manchas.

Los meses del año

Algunos periódicos alemanes han discutido los nombres de los meses, diciendo que no tiene pies ni cabeza.

Se hacen para esta aserción, en que es absurdo que los europeos y americanos de la actualidad dediquen una sexta parte del año á la memoria de Julio César y Augusto, en mes á tres dioses ó deidades y designan los demás con numerales, como Septiembre, que no corresponde al séptimo mes, sino al noveno.

La pesca del arenque

Ha terminado en Jarmouth (Inglaterra), la campaña del arenque, calculándose que el número de arenques pescados asciende á quinientos millones.

A pesar de tan exorbitante cifra esta es inferior á la obtenida el año pasado durante los cuatro meses que dura la campaña pesquera.

Unas setecientas embarcaciones se han dedicado este año á la pesca, siendo seiscientas de ellas de Escocia.

El precio total de la pesca cobrada se calcula en 500 000 libras esterlinas.

MICROSCÓPICAS

Esta noche vendrán los Reyes Magos, recorrerán las calles y repartirán juguetes á los niños, dejándoseles á cada uno en su propio balcón ó en la ventana.

Hace ya muchos años que en noches como la presente nos dormíamos arrullados por la halagadora noticia; y al llegar la mañana y al penetrar la luz en nuestra alcoba, saltábamos del lecho ó fiamos á mirar por los cristales empañados el presente real.

¡Qué día el de mañana!... Hace ya muchos años, y al acordarse de él, vibra aún en el alma la dulce sensación de aquel placer grandísimo.

Mañana es día de Reyes. Los niños pondrán esta noche en el balcón los zapatitos y mañana, cuando comience á clarear la luz, se acomodarán por los cristales cientos de desgastadas cabezitas, en cuyos cerebros se elaborará el gran trabajo de adivinar que cosa es el bulto que pusieron los reyes.

¡Qué será de los niños que no tienen zapatos ni balcón?

Cuando era niño me acordaba de eso. Hoy que soy hombre, me acuerdo también de esos pobres niños; pero me acuerdo mucho más de los padres.

Para esos pobres niños es muy amargo el día de mañana.

Para los padres... ¡Los Reyes no traen juguetes para sus pequeñuelos!

RAUL.

MES DE ENERO

Agricultura.—En este mes se acarrea el estiércol, margas y escombros calcáreos para abonar las tierras. Se podan las viñas é ingertan árboles tempranos. Se trasplantan los pies de col, brócolos, nabos y puerros. Se siembran pepinillos, coliflores tempranas, rábanos, espárragos, lechugas y espinacas. Se cogen berzas, coliflores, achicorias, cardos, remolachas, zanahorias, nabos y acelgas.

Jardines.—Se podan los árboles y se prepara la mezcla de tierras para tientos: se plantan anapolas dobles que florecerán por Mayo, Junio y Julio y azulejo de Mayo á Agosto.

Huertas.—En los semilleros de cama caliente se siembran:

Tomate temprano de Villanova.—Pi-

BIBLIOTECA DE EL ECO DE CARTAGENA 202

Pasó una media hora hasta que los cipayos mandados en su busca encontraron al teniente y le volvieron la libertad. Quedaron extraordinariamente sorprendidos de encontrar vivo al oficial. La relación que les hizo este de su aventura redobó su asombro.

—Hace quince años que soy subadhar, dijo el viejo oficial y la primera vez que veo á los oficiales dar cuartel en tal ocasión.

—¿Cómo se encuentra Mr. Tarlesby? preguntó Burtell.

—Su herida le impide marchar; pero yo no la creo peligrosa. Está bastante inquieto por vos.

Burtell se apresuró á volver al campamento y corrió á ver á su amigo.

—¡Dios sea bendito! exclamó Tarlesby no habeis quedado mucho en traje de manos de esos bandidos.

Enrique le contó su aventura.

Mas sorprendido con que los cipayos Jorge felicitó á su amigo por haber escapado de una muerte mas que cierta. A pesar de su herida Tarlesby quiso que se pusieran en camino al primer rayo de sol.

Gracias á su energía y el vigor tambien de su temperamento caminó bastante bien las cuatro ó cinco primeras leguas; pero en seguida le invadió la fiebre con excesiva violencia.

—El movimiento del carruaje le hace daño, dijo el subadhar al jóven inglés.

LOS BANDIDOS INDIOS

203

Burtell insistió de nuevo para que se detuvieran. Pensativo por el imprudente depósito encomendado á su custodia Tarlesby persistió en continuar la marcha.

Pero llegó un momento en que bajo la influencia de la fatiga y de la conversación se apoderó de él el delirio. Esta vez fue preciso parar en la primera aldea que se encontró en el camino. Despues de haber celebrado un consejo con el oficial europeo de los cipayos y el sargento, Burtell se decidió á marchar delante con el tesoro y la mayor parte de la escolta. Debía llegar apresuradamente á Patagbari, depositar los fondos y mandar un palanquin á su amigo. En cuanto á este último le entraron en la casa de un jenmadar. Una docena de cipayos y algunos criados quedaron con él y el sargento prometió á Burtell velar por el digno escocés hasta la llegada del palanquin y de los socorros enviados de Pultghari.

BIBLIOTECA DE EL ECO DE CARTAGENA 206

de tejas. La casa construida sobre una pequeña eminencia no tenía mas que un piso. Se llegaba á la puerta de entrada por una gradería de quince ó veinte escalones, que rodeaban todo el edificio. Delante de la casa se encontraba un gran patio. Detrás un jardín dividido en parterre, bosquecillo y huerta. A la derecha las caballerizas, las cocheras y otros departamentos; á la izquierda las diferentes habitaciones de la indigotería y algunas chozas habitadas por los trabajadores.

En cuanto el carruaje de Burtell entró en el patio los criados corrieron á él. Al ver á un extraño en vez de su señor se pararon sorprendidos. Burtell que había llevado uno de los kitmutgar de Jorge le envió á prevenir á mistras Tarlesby.

En el momento en que el oficial agitado por una viva emoción subía la grada con la cabeza inclinada sobre el pecho, una jóven que probablemente venia del jardín apareció en el ángulo de la casa. Apercibiéndose á Burtell que volvía á cerrar tras sí la puerta, y al que solo veía la espalda, se apresuró á acudir.

—Por fin habeis venido Jorge exclamó. Enrique se volvió bruscamante. Era su visión de Baramilda, su desconocida de Calcutta.

—¡Vos señora, vos! murmuró con un acento indeseable de alegría y de dolor sin saber lo que decía.